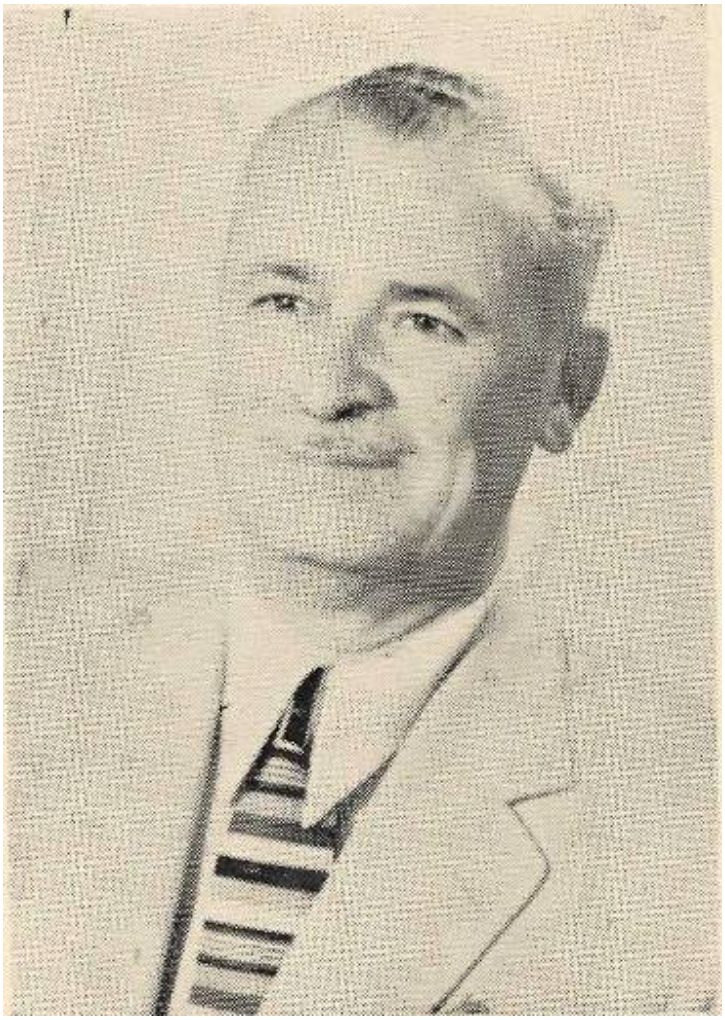

NECROLÓGICAS

El pasado 28 de octubre falleció en esta ciudad una de las personalidades más destacadas de la medicina nacional. El Dr. Gabriel Izaguirre ocupó un lugar preponderante dentro del campo profesional del país por sus dotes de ciudadano, de cirujano capaz, de parlamentario fogoso y de educador sobresaliente.

Nacido un 23 de septiembre de 1899, hizo sus estudios primarios y secundarios en nuestro país, y los profesionales en Estados Unidos, donde se graduó de Médico y Cirujano, Sus servicios fueron prestados en el Hospital de la Tela Railroad Company en 'Tela, en el de la Rosario Mining Company en San Juancito, en el Hospital San Felipe y diversos centros privados de la capital. Recientemente representó airosamente a Honduras en Argentina, con el rango de Embajador.

La Asociación Médica Hondurena ha perdido uno de sus miembros más sobresalientes, pero tratará de inculcar en sus miembros el ejemplo austero del Dr. Gabriel Izagnirre, como el mejor homenaje de sus colegas a su memoria.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL Dr. ROBERTO LAZARUS EN NOMBRE DE LA ASOCIACIÓN MEDICA HONDURENA EN LOS FUNERALES DEL Dr. GABRIEL A. IZAGUIRRE

Con profunda pena y dolor, vengo a decir en nombre de la Asociación Médica Hondurena, un adiós a nuestro querido colega y amigo Gabriel A. Izaguirre.

El torbellino audaz de su ser se ha apagado para siempre. La luz de su incansable espíritu se extinguió a los 65 años, abandonando a medio camino una vida llena y plena de esperanza, lucha y amor.

La verdad y franqueza de su verbo, el valor audaz y viril de su acción, la rectitud y honestidad de su pensamiento, caracterizaron a Gabriel, quien desde su temprana juventud, se proyectó y destacó como un ciudadano íntegro, insigne patriota, quien vivió toda una vida profesando un entrañable amor a la. Patria querida de Morazán. Gabriel sentía a Honduras y sufría por su pueblo. Pocos hombres han amado con tanto ardor a su Patria. El carácter tempestuoso de su corazón inquieto le brindó muchas decepciones y desilusiones, pero los fracasos fueron siempre compensados a plenitud por el reconocimiento por parte de sus verdaderos amigos de una trayectoria limpia y justa en toda la línea.

Como profesional de la medicina, Gabriel se distinguió y destacó como un cirujano hábil y estudioso. No se limitó únicamente a ejecutar una técnica o procedimiento quirúrgico. Siempre fundamentó su trabajo en normas científicas y estrictamente éticas. Su entrenamiento en Hospitales de los EE. UU. de Norteamérica, su vasta experiencia en los Hospitales de la United Fruit Co., en Tela, su humanitaria labor en el Hospital de la Rosario Mining Co.. la destacada y desinteresada intervención en la fundación del Hospital Viera de esta capital, el caudal de experiencia científica y técnica adquirida en Buenos Aires, Argentina, le imprimieron a Gabriel el relevante carácter de profesional sobresaliente y distinguido.

Gabriel fue hijo ejemplar y amoroso, hermano espléndido, amantísimo esposo y bondadoso, y generoso padre de familia. Un ciudadano idóneo e incansable luchador por el bien, por la justicia, por la superación profesional, por el engrandecimiento de la Patria. En el Colegio Médico de Honduras ocupó el puesto de miembro titular del Tribunal de Honor.

La Asociación Médica Hondurena llora por bi desaparición de uno de sus más prominentes miembros. Hemos perdido un colega y amigo querido. Difícilmente nos resignaremos a aceptar el mandato divino de Dios: la sentencia de muerte nos acompaña desde el primer hálito de nuestro ser. Todos caminamos por la senda de. esta vida con el tiempo medido. Unos llegan primero al final de la meta, pero todos inexorablemente todos, seguiremos tus pasos. Que la Providencia divina nos guíe, para ser fuertes, que ilumine nuestros pasos para darnos el valor que demostraste en la vida y en la muerte. ¡Hasta luego, Gabriel!